

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Actividad Arqueológica correspondiente a la Fase I del Proyecto General de Investigación “Siglo XXI en Cástulo” Linares (Jaén) denominada: “Cartago en Cástulo, Actividad 2.2 Torre Púnica”

Marcos Soto Civantos

RESUMEN.

Esta actividad se enmarca dentro de la I Fase del Proyecto de Investigación “Siglo XXI en Cástulo”. Los objetivos eran conocer la secuencia arqueológica de la zona y recuperar una torre asociada al sistema defensivo de la ciudad. Los trabajos se vienen desarrollando en esta área desde 2015 y, aunque se conoce la secuencia y las dimensiones del edificio y su estado de conservación, quedarían más campañas por realizar de cara a su musealización de cara a la visita pública.

ABSTRACT.

This activity is part of the First Phase of the Research Project "Siglo XXI in Cástulo". The objectives were to know the archaeological sequence of the area and recover a tower associated with the defensive system of the city. The works have been developed in this area since 2015 and, although the sequence and dimensions of the building and its state of preservation are known, there would be more campaigns to be carried out in view of its musealization in view of the public visit.

LOCALIZACIÓN Y PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN.

El Área 4 se encuentra en el extremo Noroeste de la antigua ciudad de Cástulo, en la margen este del Arroyo de San Ambrosio, que delimita el asentamiento por el oeste. Esta zona sería la que tradicionalmente se ha considerado la acrópolis de la ciudad.



Fig. 1. Localización Área 4.

Ese planteamiento se ha desarrollado en las siguientes fases:

- Toma de datos inicial y sondeos exploratorios.
Levantamiento topográfico detallado del área de intervención, y prospección de superficie y geofísica de la misma. A continuación se han excavado nueve sondeos de 5 x 5 m.
- Excavación prospectiva
Determinada la conservación de la torre y la anchura de la misma se plantean otros nueve sondeos de 5 x 5 m. coincidiendo con los restos emergentes y con intención de delimitar la estructura completa. Una vez delimitada la torre, la intención es detectar las conexiones de ésta con los lienzos de muralla y para ello se plantea la excavación del entorno de la estructura.
- Excavación extensiva
Se ha comenzado esta fase, pero solo se ha ampliado un poco en la zona intramuros y siempre en conexión con los sondeos realizados previamente.

No obstante quedarían algunas secciones por realizar para averiguar algunas cuestiones que se han de solventar en futuras campañas. En total tras estas intervenciones se ha excavado una superficie de 660 metros cuadrados.

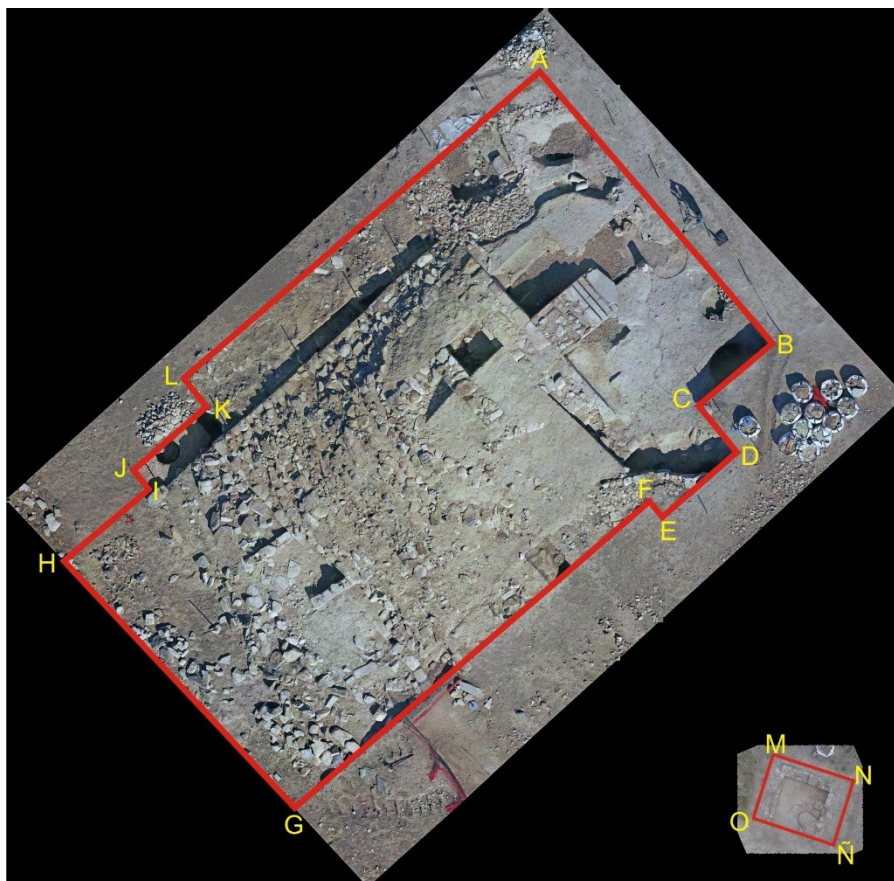


Fig. 2. Delimitación de la zona excavada.

COORDENADAS UTM EXCAVACIÓN:

- A. 444901'06/4210276'44
- B. 444912'53/4210262'87
- C. 444908'84/4210859'74
- D. 444910'71/4210257'44
- E. 444906'90/4210254'31
- F. 444906'27/4210255'04
- G. 444886'08/4210239'88
- H. 444876'21/4210251'18
- I. 444881'23/4210255'38
- J. 444880'24/4210256'52
- K. 444884'02/4210259'80

- L. 444882'86/4210261'14
- M. 444917'97/4210268'73
- N. 444922'58/4210267'22
- Ñ. 444921'43/4210263'45
- O. 444916'81/4210265'09

OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN.

- Conocimiento de la secuencia ibérica

Obtención de una primera secuencia estratigráfica de la época ibérica en el interior del recinto amurallado de Cástulo, aunque previsiblemente limitada a los episodios iniciales y finales de la misma, y ampliación de la estratigrafía conocida para ciudad romana.

- Recuperación de arquitectura militar

Recuperación completa de la planta de la torre, sus conexiones con la muralla y su entorno próximo. Se trata de la torre de mayores dimensiones de todas las defensas del yacimiento. Sus evidencias constructivas la encuadran a finales del siglo III a.C., ligada con las intervenciones bárquidas en la ciudad, en el contexto de la II Guerra Púnica.

SISTEMA DE INFORMACIÓN IMILKE.

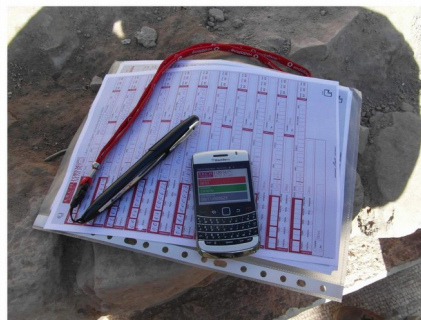


Fig. 3. Vista de sistema de base de datos Imilke.

Un campo de interés del proyecto Forvm MMX ha sido el desarrollo de un sistema de registro documental propio, basado en la transmisión telemática de los datos obtenidos en el campo. Se ha diseñado una base de datos concebida para recibir toda la información generada por la excavación de la estratigrafía arqueológica, junto con la aplicación de tecnologías de la informática y las telecomunicaciones, para estandarizar y optimizar la documentación arqueológica. Por medio de este sistema pueden trabajar simultáneamente muchos equipos en grandes áreas, sin perjuicio de la uniformidad y coherencia de la información global sobre la zona arqueológica.

Básicamente, la recogida de datos se realiza usando un bolígrafo digital provisto con un micro-escáner (Black Pen), sobre unos formularios de papel con una "impresión especial" de micro-trama de puntos, que al dispositivo le permite reconocer el campo de la Database que está siendo cumplimentado. Los datos se envían automáticamente desde el bolígrafo digital por Bluetooth a un teléfono "Smartphone", y desde éste a nuestro servidor a través de una conexión de datos por Internet.

El sistema asigna automáticamente "códigos" a todas las unidades estratigráficas y a los materiales documentados en la excavación —a cada entrada de información, el sistema responde con un mensaje donde se devuelve la información efectivamente registrada y el código asignado—. Los elementos de la excavación quedan registrados "in situ" —incluida la fotografía de campo— y por duplicado, en los formularios de papel y en la base de datos en un servidor remoto. Los datos se estructuran en cinco formularios con campos relacionales comunes. Su cumplimentación sigue unas pautas precisas según sean datos espaciales, esquemas gráficos, descripción de unidades estratigráficas o inventario de materiales (ver manual de uso en anexo).

En efecto, el sistema *Imilké* nos proporciona una inmediata transmisión de los datos de la excavación a un ordenador remoto, que nos devuelve los códigos identificativos de volúmenes excavados, materiales y muestras recuperados, superficies y estratos registrados. Se genera, por tanto, una única documentación con independencia de los frentes de excavación que, en cada momento, se encuentren abiertos. Se utilizan instrumentos sencillos y toda la información desde su origen se encuentra interrelacionada. Estos recursos han resultado especialmente idóneos para el trabajo en el campo, donde la insolación y el polvo en el ambiente a menudo hacen inviable la utilización de ordenadores portátiles, tabletas u otros dispositivos similares.

En conjunto, estos medios tecnológicos apuntan a la creación en corto plazo de un sistema de información geográfica específico de la arqueología, donde los datos alfa-

numéricos y la documentación visual —orto-imágenes, vídeos o fotografías convencionales— se encuentren relacionados desde el mismo momento de su generación. Se ha preferido seguir esta vía antes que adaptar alguno de los sistemas que, en la actualidad, están disponibles en el mercado. Esos otros sistemas nos habrían exigido una más forzada adaptación de los distintos tipos de información que se obtienen en la excavación arqueológica.

Esta aplicación ha supuesto un cambio de paradigma en la documentación arqueológica, hasta ahora en exceso fragmentada por la concurrencia de equipos de trabajo independientes, y dedicada casi en exclusiva a la representación —individual y subjetiva— como modo principal de conocimiento. *Imilké* asegura el relato sistemático del proceso de excavación, transfiriendo los datos de campo en tiempo real a un ordenador remoto, y obtiene un modelado tridimensional exhaustivo de sedimentos, construcciones y objetos.

Estos recursos nos liberan de tareas repetitivas para poder concentrarnos en la insustituible operación de disección e interpretación de la estratigrafía —en su momento, se podrán cuantificar los beneficios de este ahorro de tiempo en las excavaciones realizadas con motivo de las grandes obras públicas—. Pero también se encuentran otras ventajas, como el establecimiento de estándares de calidad de la excavación, el seguimiento regular del grado de cumplimiento de las tareas previstas, o el control inmediato de la Administración cultural sobre la documentación arqueológica generada. Y finalmente, la posibilidad de abrir a la comunidad científica toda la información generada alrededor de la excavación casi en tiempo real —en reciprocidad, esperamos que se multiplique nuestro conocimiento sobre Cástulo—.

LA SECUENCIA ARQUEOLÓGICA.

La primera actuación que se ha llevado a cabo en esta zona, una vez delimitada el área de actuación, ha sido la microprospección. Este nivel se identifica con **E001445** y se correspondería con el denominado nivel aéreo. Se han recogido todos los fragmentos arqueológicos, principalmente cerámicos, que se hallaban en superficie.

Una vez realizada la microprospección se comienza la excavación de los sondeos exploratorios y tras la realización de los mismos se observaron las grandes dimensiones y posibilidades de cara a la conservación de la estructura por lo que en futuras campañas se plantearon y excavaron los sondeos correspondientes a la excavación prospectiva.

En toda el área excavada el primer estrato escavado se corresponde con **E001450/E001641** que es el nivel de arado. Tras la retirada de este estrato comienzan a

aparecer estructuras y niveles asociados a diferentes fases. Lo más destacado son los muros de grandes dimensiones y sillares ciclópeos que podrían conformar una torre (**E001465**), por sus dimensiones y localización.

FASE I. BRONCE FINAL.

Adscrito a esta fase se ha documentado una estancia y restos de muros en la ladera al Norte de la torre. Se trata de zócalos o cimientos de mampostería irregular que tendrían un alzado de tapial o de adobes que no se ha conservado por efectos de la erosión. Hay que destacar que uno de estos muros (con orientación Norte - Sur) se encuentra bajo la torre y serviría como apoyo o cimiento para su construcción.

En el interior de la estancia se documenta una zona menos afectada por la erosión donde se conserva un pavimento de cerámicas horizontalizadas (**E002041**), todas ellas realizadas a mano.



Fig. 4. Pavimento de cerámicas realizadas a mano, adscritas al Bronce Final.

FASE II. PERIODO ORIENTALIZANTE.

Se localiza un pavimento de cantos rodados que fechamos por los materiales localizados en el estrato que lo colmataba (**E001884**) en torno al siglo VII a.C. apareciendo algunas cerámicas realizadas a torno junto a gran cantidad de cerámicas a mano.



Fig. 5. Pavimento de cantos rodados del área 4.

FASE III. IBÉRICO PLENO.

De este periodo no se ha localizado ninguna construcción. Pero sí gran cantidad de materiales, principalmente en niveles secundarios como tapiales y en todos los niveles superiores de la secuencia.

El único estrato que podría corresponder con esta fase es el **E001582** que se encuentra bajo el nivel de suelo de la torre y cuyos materiales son propiamente de esta fase.

FASE IV. IBÉRICO TARDÍO-PERÍODO BARQUIDA-II GUERRA PÚNICA.

La estructura protagonista de esta área, la torre-santuario, se construiría en el contexto de la II Guerra Púnica y quizá en sus prolegómenos en el denominado periodo Bárquida (entre 237 y 206 a.C.).

Esta construcción supone una gran modificación en el entorno de la parte alta del yacimiento. Tenemos que pensar que, además de sus dimensiones, se localiza en la parte más alta de la ciudad y sería visible desde todo el entorno. Además supone una

remodelación completa de la zona y presenta una monumentalidad que no tenía precedentes en Cástulo y que no se corresponde con el mundo ibérico.

Sabemos que los barquidas (Amílcar, Asdrúbal el Bello, Asdrúbal, Magón, etc.) en la península ibérica practican una política imperialista de sometimiento y mediante pactos con los pueblos indígenas y en donde se pueden apreciar grandes modificaciones en las ciudades. También que realizan construcciones, principalmente militares muy monumentales, como son el caso de Carteia, el Tossal de Manises, Cartago Nova, Castillo de Doña Blanca, etc. Nuestro caso sería un ejemplo más de este tipo de construcciones, que además de ser muy efectivas para la guerra son también muy monumentales y ostentosas, digamos muy propagandísticas.

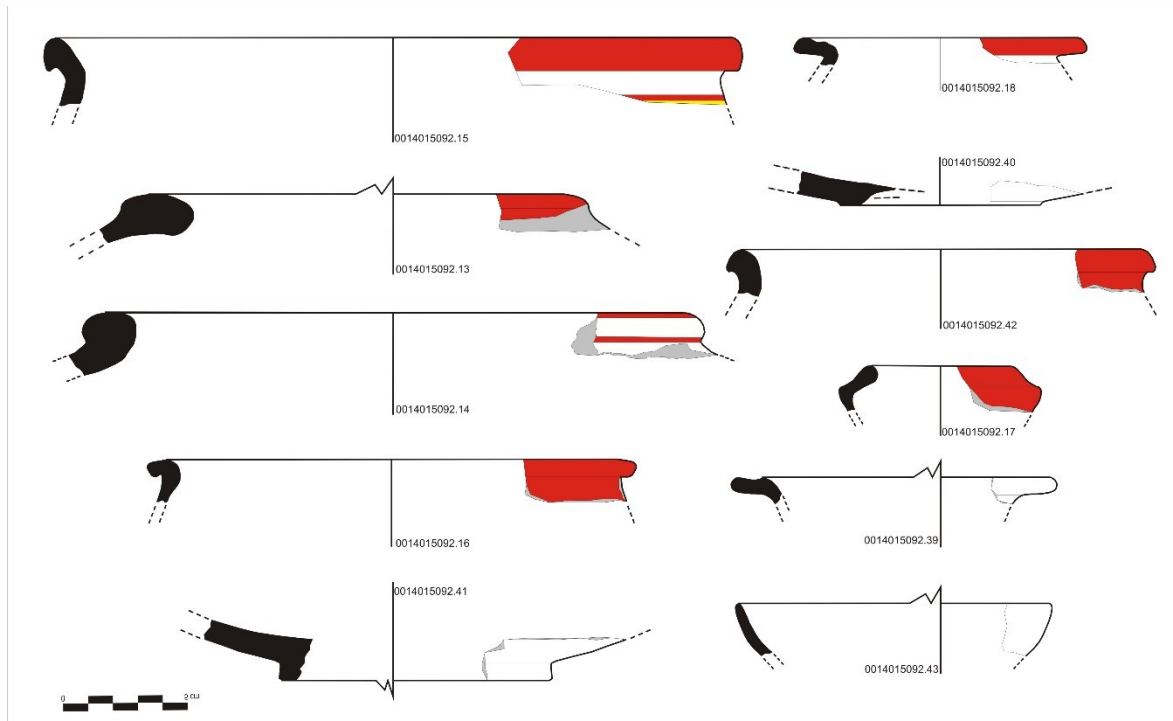
El conjunto estructural que se documenta supone una gran modificación del entorno, parece ser que a la vez que se construye la torre, se explanan la zona y se deposita una capa de gredas de color verdoso que actúan como pavimento (**E001882**).



Fig. 6. Gredas verdosas adscritas a la explanación de la zona.

Éstas se encuentran en estado natural en las inmediaciones del Arroyo de San Ambrosio. El pavimento de gredas (**E001882**) y otros similares (**E001577**) con menor potencia, se documentan en la mayor parte de sondeos realizados en esta parte alta del

yacimiento (acrópolis). No obstante no conocemos su dispersión total, pero se piensa que se puede extender por toda la meseta. Esta explanación destruye parte de las construcciones precedentes y denota un plan arquitectónico amplio, no solo ceñido a la construcción de la torre, sino una planificación mayor que englobaría seguramente toda la zona alta del yacimiento. Los materiales que presentan estas gredas se puede adscribir a los siglos V y IV a.C.



Lám. 1. Material cerámico localizado en E001577 (Pavimento similar a gredas verdosas en el entorno de la torre).

A la vez que se realiza dicho pavimento se construye la torre que se va asentando sobre diferentes superficies y al menos en tres terrazas. La parte alta o terraza superior se cimienta sobre construcciones previas adscritas al Bronce Final que han sido cortadas con la explanación del terreno. La terraza intermedia presenta un apoyo más resistente, pues se trata de la propia base geológica en forma de conglomerados.

La última terraza o superficie se ha excavado con bastante dificultad por su localización y por los grandes derrumbes de piedras que presentaba (E002700-E002713-E002724). Es donde se ha documentado el alzado exterior de la torre con más de dos metros de conservación y también se aprecia como el sillar de la esquina se encuentra totalmente almohadillado. Además de un suelo muy consistente similar al mortero a modo de conglomerados y que se localizaría en la parte externa de la torre evidenciando la

presencia de un posible acceso a la ciudad defendido por esta torre. En esta terraza se ha podido apreciar la cimentación de la torre que consiste en una fosa con piedras bien colocadas con una anchura superior a la torre.



Fig. 7. Cimiento de la torre y alzado frontal de la torre (2'60 metros aprox.).

La torre presenta una planta rectangular con unas dimensiones de 16'14 metros de largo por 14'88 metros de ancho. Utilizando la metrología púnica y el codo como medida tendríamos un patrón de 30 x 27 codos aprox.

La parte exterior está muy cuidada con sillares de grandes dimensiones muy horizontalizados, calzados con piedras de pequeño tamaño a modo de cuñas para mantener

esa horizontalidad y la unión se realiza mediante barro blanquecino junto a restos de cal (parecido a un aparejo *pseudoisódomo*).

En la parte frontal, al interior del yacimiento, se aprecia un enlucido a modo de estucado o similar con color blanquecino que recubriría la torre. Éste solo se conserva en la cara intramuros de la torre, no apreciándose tampoco en la escalinata.

El interior presentaría al menos tres partes en su alzado, no conociendo como sería su planta ni las estancias que contendría:

- Una inferior que estaría maciza y que se construye con tongadas, intercalando una de barro y otra de piedras, que si se retiraran una a una formarían planos completamente horizontales.
- Una parte intermedia, que se excavó en la campaña de 2016 y que estaba colmatada intencionadamente. Habitual en construcciones defensivas Púnicas, al estilo de las casamatas o casernas. Sabemos que fue rellena intencionalmente porque todos los materiales que se han documentado en su interior se adscriben al periodo orientalizante y al ibérico antiguo y no creemos que la torre se realizara en estas fechas. Seguramente se extendían por toda la superficie de la torre, pero no se han conservado por efectos del expolio y de la erosión.
- Sobre estas estancias estaría la plataforma de la torre con una extensión de 240 metros cuadrados, espacio más que suficiente para contener gran cantidad de maquinaria de guerra.

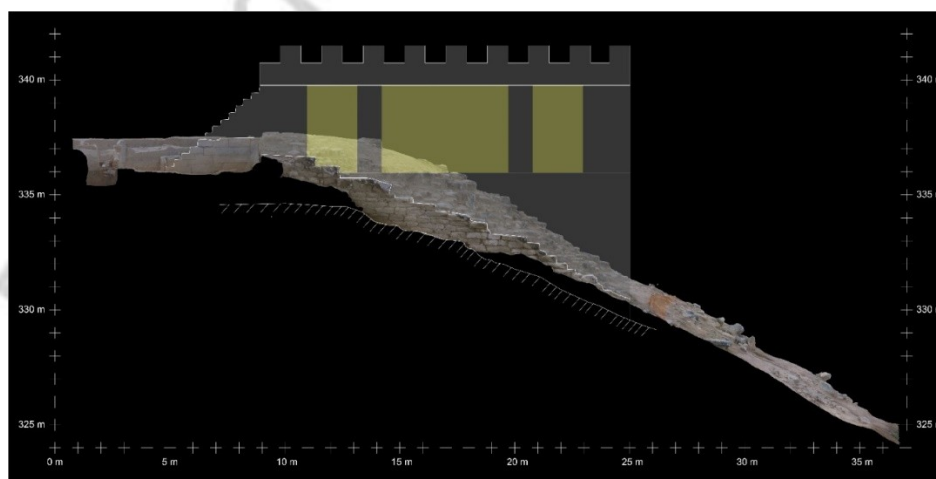


Fig. 8. Idealización del alzado de la torre.

En el interior de la torre se han realizado dos secciones (**Volúmenes 1125 y 1126**). Una de ellas, Vol. 1125, se encuentra contenida por los muros que se asemejan a una

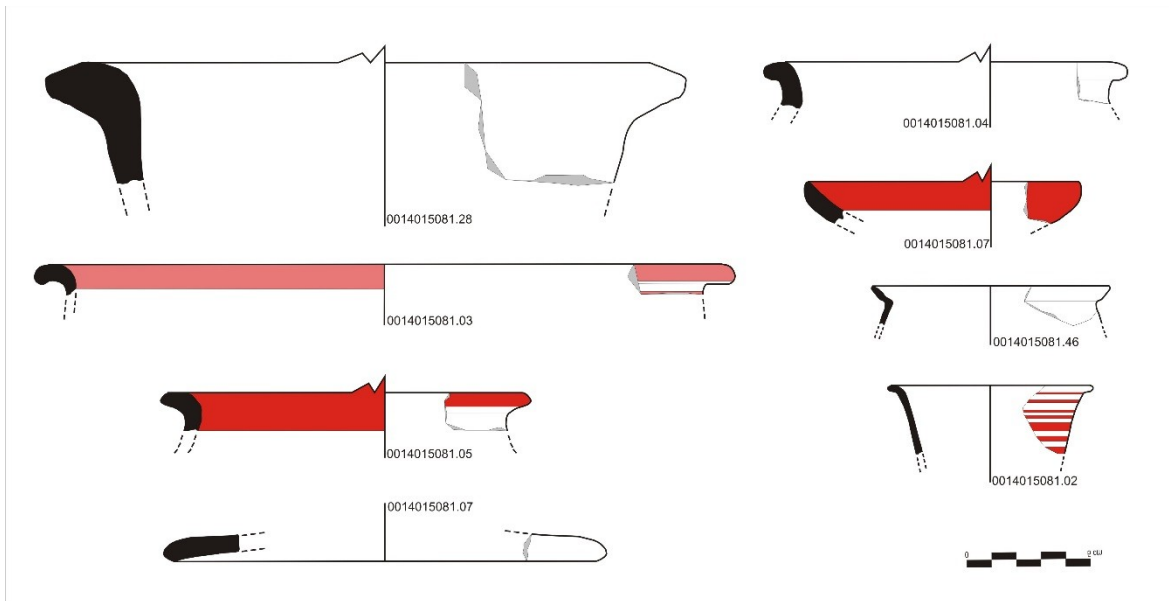
casamata y su excavación evidencia una colmatación intencionada, se trata de estratos muy compactos que se asemejan a tapiales en descomposición (**E002256-E002268-E002274-E002288-E002291-E002301**) y que presentan materiales adscritos al ibérico pleno junto a cerámicas a mano. Es habitual que las casamatas o casernas se colmaten intencionadamente en periodos de guerra para evitar los impactos de proyectiles, lo que explicaría este relleno intencionado. Por otro lado la antigüedad de los materiales se explicaría porque a la hora de realizar esta construcción cogen material del entorno, conformado por las casas de la zona que ellos mismos arrasan para realizar dicha torre.



Fig. 9. Interior de la casamata de la torre (Volumen 1125).

La estratigrafía que hemos recuperado asociada a la torre es escasa puesto que se ha excavado poco y todo está muy alterado por las fases posteriores y por los expolios. Se conserva algo de estratigrafía sobre el pavimento de gredas (**E001577**) que actuaría como suelo. Principalmente está compuesta por los estratos **E001575**, **E001928** y **E002937** en los que se documentan principalmente cerámicas que en su mayoría son urnas ibéricas pintadas adscritas a los siglos IV y III a.C., piezas de almacenaje también indígenas y

destaca la presencia de un pequeño fragmento de cerámica de barniz negro que no presenta forma (puede ser una campaniense A).



Lám. 2. Materiales cerámicos documentados en E001575. Nivel sobre suelo.

Junto a estas piezas cerámicas destaca la presencia de una moneda documentada en E001575. Se trata de un divisor de Cástulo adscrito a las primeras acuñaciones del yacimiento fechadas entre 212 y 206 a.C. Esta pieza está muy deteriorada, pero presenta en el anverso una cabeza varonil mirando a derecha con ínfulas al aire y en el reverso el toro parado mirando a derecha con un creciente encima y bajo las patas del toro y en arco la inscripción Kastilo retrograda.

Con los materiales que tenemos sobre el pavimento de gredas, asociados al uso de la torre, podemos fechar la construcción a finales del siglo III a.C.

FASE V. ROMANO REPUBLICANA.

Cástulo pactó su rendición a través de un *foedus*, lo que evitó la destrucción de la ciudad y seguramente permitiría que mantuviera sus tierras y formas de gobierno. En las fuentes se puede apreciar que en la política de Escipión, para atraer a otras ciudades a Roma, tienen un papel muy importante los príncipes o regulos íberos. Esto evidenciaría, que aunque la romanización comenzó pronto, las costumbres y tradiciones perdurarían.

Desde el punto de vista arqueológico, esta fase romana aparece reflejada en un santuario que se establece intramuros y que utilizó la superficie de la torre como basamento de un templo.

Dicho santuario presenta una secuencia cronológica que abarcaría desde el inicio de la romanización (206 a.C.) hasta la primera mitad del siglo I d.C. en la que deja de tener una función cultural. Este abandono puede verse reflejado en una nueva concepción urbana de la ciudad, una remodelación que se ha apreciado en otras zonas como las Áreas I y II y que también se observa aquí con el establecimiento de un Castellum Acuae. Estas remodelaciones se pueden adscribir a época Flavia (69 – 96 d.C.).

Constructivamente, una vez se ha abandonado la torre (sus funciones defensivas) se produce un derribo de la misma o se mantiene unos años abandonada puesto que se depositan algunos estratos en la parte interna sobre los que se practica una excavación para construir la escalinata (**E001633**) que se adosa a la torre y se estuca la cara Este (interna) de la torre-santuario sobre dichos derrumbes.

La escalinata se construiría para subir a la torre-santuario y presenta un sistema constructivo distinto a la propia torre, con *opus quadratum*. Se han conservado cinco escalones y por sus dimensiones podemos conocer que en total habría trece. Por tanto la escalera alcanzaba una altura de 3,90 metros que sería la altura de la torre en la parte interior (aprovecho para decir que con estas medidas la cara exterior tendría más de 13 metros). Estas escaleras presentan unas dimensiones de 4,27 x 2,57 metros con un estilo claramente helenístico, construida mediante paredes o caras exteriores muy cuidadas que presentan sillares con fuertes engatillados que encajan perfectamente sin necesidad de morteros de unión y evitando su separación mediante el uso de grapas en doble T (*anathyrosis*). En cambio el interior de estas escaleras está compuesto por un relleno desordenado (*emplekton*).

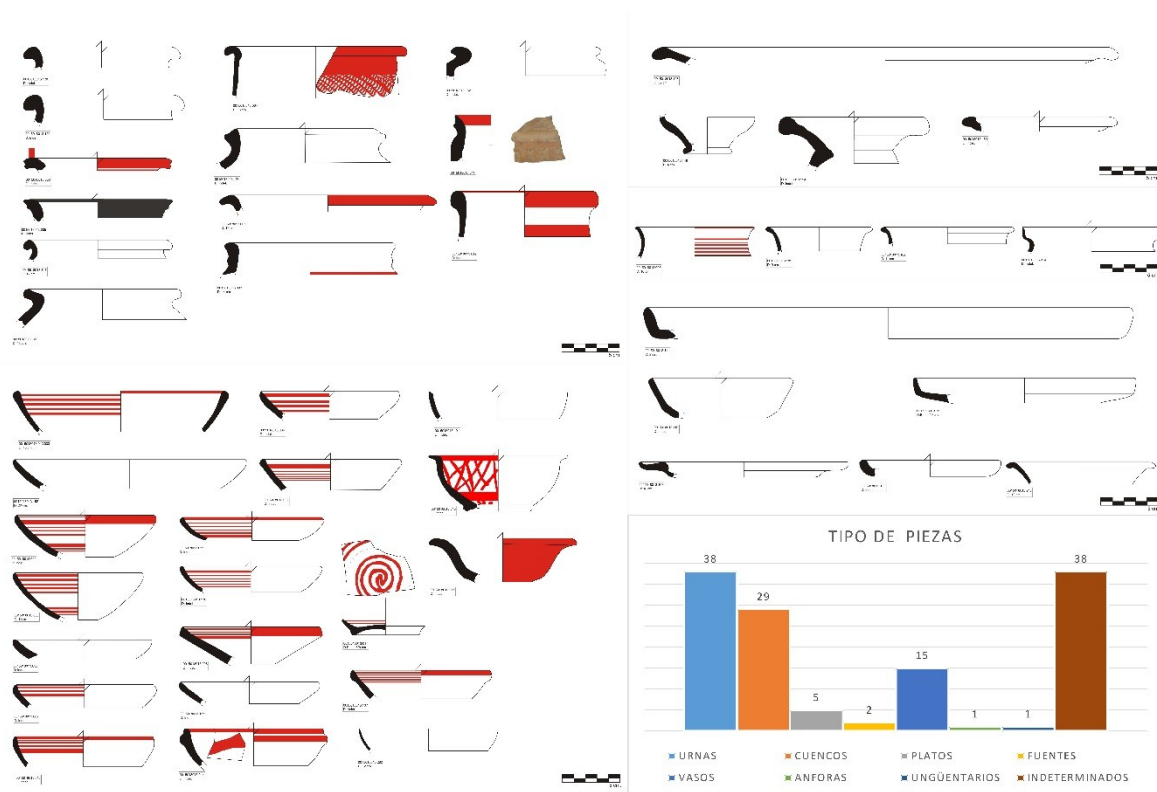


Fig. 10. Vista de la escalinata para subir al santuario.

Delante de las escaleras, en cambio, no se documentan estos niveles de derrumbe, y lo que si se aprecia es un suelo de tierra batida y mortero que se utilizaría como pavimento de dicho santuario (E001927). Sobre él se colocarían al menos dos aras (una se encuentra *in situ*). Esto evidencia que no han pasado muchos años entre la conquista y el establecimiento del santuario, puesto que no ha dado tiempo a que la torre se derrumbe del todo.

Los niveles más antiguos documentados (E001879-E001880-E002342) se corresponden con ofrendas depositadas a los pies del santuario-torre, correspondientes a una práctica habitual en el mundo ibérico evidenciando la perduración de las tradiciones. Se trata de rituales en los que incluirían muchas prácticas, desde libaciones hasta deposiciones de ofrendas.

Como materiales destacados se documentan un *askos* con forma de ciervo, ungüentarios fusiformes, pinzas de bronce, una garra de oso, una pieza de barniz negro importada, un pie plástico de barniz negro, etc.



Lám. 3. Materiales cerámicos documentados en E001879.

FASE VI. ROMANA ALTOIMPERIAL.

El santuario presentaría al menos dos fases constructivas puesto que una de las aras se eleva al nivel de otro pavimento que colmata dos escalones conformado por tierra batida (E001856) y una losa junto a las escaleras. Esta fase podría interpretarse con algún cambio de ritual o de modelo religioso que parece coincidir con el fin de la república y la llegada del imperio.



Fig. 11. Vista de las aras y del pavimento del santuario.

En la segunda fase del santuario no sabemos cómo se hacían las ofrendas, pero sí tenemos una serie de estratos (E001459-E001522-E001560-E002140- E002290- E002302- E002306- E002140- E002316- E002323- E002327- E002797- E002818), que se podrían interpretar como parte de un vertedero. Pero los niveles discurren en pendiente desde los pies del santuario hacia el interior de la ciudad, con dirección Oeste-Este, como si hubieran sido vertidos desde el santuario. Además los materiales que contiene son bastante lujosos, incluso apareciendo piezas de oro. No se ha localizado el límite por el interior, pero el estrato en ocasiones presenta gran potencia.

Al igual que en la fase inicial del santuario se localizan grandes paquetes de cerámica, principalmente cuencos, junto a piezas de excepcional artesanía como son el caso de un Hartocrates tallado en marfil cuyas dimensiones son muy reducidas y un entalle de cristal de roca que presenta un milímetro de grosor y pesa 1,4 gramos

FASE VII. ROMANA BAJOIMPERIAL Y TARDOANTIGUA.

Adscritos a esta fase se documentan gran cantidad de estructuras y estratos cuya interpretación es difícil puesto que están muy alteradas por las fases posteriores y principalmente por los expolios. Con esto la mayoría de los muros no presentan conexión entre ellos puesto que han sido rotos por dichas fosas. En cambio en dos zonas se conserva mejor esta estratigrafía puesto que los efectos de los expolios son inferiores, en la zona alta en la meseta y en la zona extramuros a los pies de la torre a la que se le anexan estructuras.

Dichas estructuras se adscribirían a tres ámbitos distintos:

- Defensivo. Se aprecia la restructuración o la construcción en el hombro del yacimiento de un lienzo de muralla (**E001783**) que parte de la esquina NE de la torre. Se correspondería a una remodelación del sistema defensivo de Cástulo en el siglo IV d.C.

Hábitat. Se documentan los muros **E001699**, **E002164** y **E002289** que presentan características similares con una mampostería irregular y de pequeño-mediano tamaño. Asociado a estas estancias se documenta un suelo de *opus caementiciun* (**E001619**) muy deteriorado y roto por **E001542** (huella de olivo) y por **E001606** (fosa de expolio de época Moderna). También identificadas como estructuras asociadas al hábitat o con funcionalidad indeterminada se encuentra una estancia empotrada (**Volumen 1476**) en la parte externa de la torre, en lo que ya eran los derrumbes de la misma. Está conformada por dos muros paralelos que se superponen al derrumbe de la torre. Los muros presentan poca consistencia y no se descarta que pertenezcan a otra fase residual de época medieval en adelante. En la meseta también se ha realizado un sondeo de 5 x 4 metros. Constructivamente se documentan dos muros **E001679** y **E001780** que se adosan uno a otro y un suelecillo de cal (**E001678**). En la estratigrafía destaca **E001646** que se correspondería con el nivel de abandono y en el que se ha documentado un tesoriillo de monedas con más de cincuenta piezas.

- Funerarias asociadas a la necrópolis de Puerta Norte. En concreto una tumba infantil (**E002926**) y lo que parece ser un mausoleo (**E001702**) que no se ha excavado

FASE VIII. HISPANO-VISIGODA.

Sabemos por las fuentes escritas que Cástulo es sede episcopal desde el año 589 hasta el 666 por la presencia de Obispos de esta localidad en el Concilio de Toledo, desde el III hasta el X.

Arqueológicamente son pocos los vestigios que se han documentado en las excavaciones. En esta área lo que se localizan son estructuras funerarias (**E001680-E001988- E002353**) que se encuentran rompiendo a las estructuras bajoimperiales y tardoantiguas y que aunque no tienen evidencias materiales que evidencien su cronología estratigráficamente se pueden encuadrar en este periodo.

FASE IX. MEDIEVAL ISLÁMICA.

Esta es la última fase constructiva documentada en esta zona. Se conoce por otras intervenciones arqueológicas realizadas en la zona (Escuela Taller), la presencia de un *hisn* en época emiral denominado según las fuentes Qastuluna.

Arqueológicamente aparecen evidencias de esta ocupación, habiéndose documentado materiales adscritos a esta fase en los niveles de arado y dehesa, así como seis estructuras subterráneas con forma acampanada (**E001568-E001815-E002720-E002739-E002750-E002912**) que se interpretan como silos de almacenaje reutilizados en vertederos. Estos rompen toda la secuencia previa como son los niveles romanos y los asociados a la torre.

FASE X. MODERNA-CONTEMPORÁNEA.

Cástulo desde el siglo IV d.C. se convierte en una cantera para la reutilización de sillares, lo que conlleva la alteración y el expolio de la mayoría de estructuras y estratos. De hecho, hacia mediados del siglo XV el Concejo de Baeza concede a Juan de Tarancón, vecino de Baeza, el aprovechamiento de los materiales constructivos de las “Torres de Cazlona”, iniciándose un proceso de expolio de los materiales que se prolongó durante la Edad Moderna.

La intensidad de este proceso se ha registrado en el Área 4, donde el desmantelamiento de las edificaciones alcanzó las cimentaciones de sillares de la torre que se aprecia cómo ha sido desmantelada sistemáticamente.

No solo se aprecia el desmantelamiento de estos sillares, sino que también se documentan las fosas asociadas al expolio o alteración de la zona en busca de sillares u objetos de valor, puesto que no se descarta que estas fosas sean propiamente asociadas al expolio contemporáneo. La más importante es la fosa (**E001606**) que llega incluso a romper los muros de la propia torre (**E001465**) y a los tapiales adscritos a la misma o a construcciones aledañas (**E001566**), documentándose otros niveles de expolio que no están tan definidos como **E001782**. Esta fosa (**E001606**) se localiza en la zona Sureste de la

torre, en la parte intramuros, destacando que afecta una gran extensión excavándose en varias secciones y campañas. Una junto a las escaleras que darían acceso a la torre (**Vol. 0746**) y la otra en la esquina Sureste de la construcción con intención de ver dicha esquina (**Vol. 0754**) en la campaña de 2015 y los estratos **E002285** y **E002286** excavados en 2016. Tras estas secciones se observa que la mayor parte intramuros de esta torre se encuentra muy alterada, al menos al Sur de la escalinata, por los expolios.

CONSIDERACIONES FINALES.

En principio la intervención arqueológica ha conseguido sus objetivos como eran conocer la secuencia arqueológica y recuperar o sacar a la luz la estructura militar-cultural. Aunque serían necesarias más campañas para consumir estos objetivos y que la zona sea accesible y visitable.

No se ha agotado la secuencia arqueológica, es decir que no se han alcanzado los niveles geológicos en ningún punto para obtener la secuencia completa. Esto se debe a que en todos los sondeos se han documentado niveles constructivos (pavimentos o construcciones murarias) susceptibles de ser conservados y por ello no se ha podido agotar la secuencia. La base geológica si ha aparecido, pero afectada por una construcción islámica.

En la secuencia queda claro que en Cástulo una fase constructiva o histórica altera a la precedente, especialmente desde la II Guerra Púnica. Cuando se construye la torre se enrasa la zona afectando construcciones ibéricas, del periodo orientalizante e incluso adscritas al bronce final. A su vez cuando Roma se establece en la ciudad ocurre lo mismo, modifican todo el entorno incluso la torre la convierten en un templo, y así sucesivamente una fase tras otra hasta llegar a época Moderna-Contemporánea en la que se modifica más el entorno, primero con los expolios de sillares y después con la roturación del terreno para el cultivo.

Aunque se conoce la secuencia arqueológica y se tienen claras las dimensiones de la torre-santuario falta mucho por excavar. Se conoce el alzado de la torre-santuario en la parte Noroeste (2'60 metros) y en la zona intramuros (superior a un metro), en cambio no se conoce éste en la zona Suroeste. El objetivo sería excavar todo el entorno de la torre-santuario dejando la estructura exenta e intentando respetar en la medida de lo posibles el resto de fases constructivas. Con esto también se podría confirmar la teoría de que la torre formaba parte del sistema defensivo de una puerta de acceso a la ciudad y ver las conexiones con las murallas de la ciudad. Otra cuestión importante sería conocer los

límites del santuario, intramuros, para ver si se encuentra delimitado por alguna estructura y a la vez conocer la ocupación de finales del siglo III a.C. en la meseta y si toda la zona se reestructura en esta fase. Por último sería conveniente excavar alguna estructura funeraria extramuros, en la ladera, para conocer su cronología.

Respecto a las medidas de conservación la intención es que en un futuro la zona sea visitable y por tanto decir que se han llevado a cabo todas las medidas de conservación en campo cubriendo con geotextil y graba las zonas susceptibles de deterioro, se han consolidado y amortizado los elementos que se podían alterar por los efectos climáticos y se ha tratado la zona con herbicidas y fungicidas para evitar su deterioro, llevando a cabo revisiones puntuales de mantenimiento del lugar.

Borrador / Preprint